

Didáctica Geográfica, 3.<sup>a</sup> época  
9, pp. 139-152  
ISSN: 0210-492-X  
DL: MU 288-1977  
Editado en 2007

## ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFIA Y FORMACION CIUDADANA EN VENEZUELA

JOSÉ ARMANDO SANTIAGO RIVERA  
Universidad de los Andes (Venezuela)

### **RESUMEN:**

La realidad geográfica construida durante el siglo XX, bajo la égida del capitalismo muestra una complicada problemática ambiental y social. En ese contexto, en Venezuela, en la práctica educativa, la enseñanza de la geografía tiene un acento tradicional naturalista-descriptivo. Con el planteamiento de la Educación Bolivariana, a partir de 1999, la finalidad es educar al ciudadano para que explique su realidad geográfica, al participar en estrategias pedagógicas activas, reflexivas y críticas que contribuyan a fortalecer la vida democrática y el compromiso en el cambio social.

### **PALABRAS-CLAVE:**

Ciudadanía, educación geográfica.

### **ABSTRACT:**

The constructed geographic reality during century XX, under the aegis one of Capitalism shows complicated problematic environmental and a social one. In that context, in Venezuela, actually educative, the education of geography has a naturalist-descriptive traditional accent. With the exposition of the Bolivarian Education, as of 1999, the purpose is to educate the citizen so that it explains his geographic reality, when participating in active, reflective pedagogical strategies and critics that contribute to fortify the democratic life and the commitment in the change of articles of incorporation.

### **KEY WORDS:**

Citizenship, Geography Teaching.

**RÉSUMÉ:**

La réalité géographique construite pendant le siècle XX, sous l'égide du capitalisme montre une problématique environnementale et sociale compliquée. Dans ce contexte, au Venezuela, dans la pratique éducative, l'enseignement de la géographie a un accent traditionnel naturaliste- descriptif. Avec l'approche de l'Éducation Bolivarienne, à partir de 1999, le but est d'instruire au citoyen pour qu'il explique sa réalité géographique, en prenant part des stratégies pédagogiques actives, réfléchies et critiques qui contribuent à fortifier la vie démocratique et le compromis dans le changement social.

**MOTS CLÉ:**

Citoyenneté, Géographie éducation.

**1. LA SITUACIÓN PROBLEMÁTICA DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO**

Las condiciones del mundo contemporáneo son el resultado de un complicado proceso histórico de acento económico que responde, en parte fundamental al desarrollo de la empresa capitalista, de su comportamiento multinacional y consolidación de mercados. Al estudiar esa situación, Santos (2004), opina que en esa diligencia mundializadora, el capital muestra su alcance hegemónico hacia los diversos confines del planeta y también refleja la perversidad sistémica derivada del contraste entre la magnitud de la prosperidad financiera y los niveles de pobreza y desigualdad social.

Allí preocupa la complejidad ecológica que deriva del uso abusivo de los recursos de la naturaleza. Mires (1996), explica que las reiterativas catástrofes son una muestra de esa crisis ambiental, donde no se diferencian las condiciones socioeconómicas de los países y comunidades afectadas. Por cierto, recientemente, para citar un caso, con los huracanes de Katrina y Rita, el país más poderoso del mundo, los Estados Unidos de Norteamérica, ha vivido una penosa calamidad que ha desnudado sus significativos niveles de pobreza hasta ahora disimulados por los medios de comunicación norteamericanos.

La magnitud del deterioro ecológico es una notoria dificultad social debido a la frecuencia como ocurren los eventos socio ambientales, tal es el caso de los sistemas que diezman poblaciones enteras, los tsunamis ocasionan miles de muertes y las lluvias que originan la crecida de los ríos, la destrucción de sembradíos, vías de comunicación y comunidades. Asociado a estas calamidades ambientales, además son habituales el desempleo, el hambre, las enfermedades, la mortalidad infantil y una educación de acento pretérito que no se corresponde con las necesidades de la sociedad actual.

Esta complicada realidad es calificada por Santos (2004), como geografía de la perversidad. Por su complejidad y repercusión social, esta circunstancia inquieta a los organismos que controlan la economía y las finanzas, como son el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Para Krygier (2000), ese escenario del mismo modo inquieta a las Organización de las Naciones Unidas que han considerado la urgencia de atender a esa problemática y en informe firmado por los entes citados, estiman que por esa razón el desafío del milenio, son lo siguientes retos:

1. Reducir a la mitad la proporción de personas que vive en pobreza extrema.
2. Matricular a todos los niños en la escuela primaria.
3. Avanzar hacia la igualdad entre los géneros y dar a la mujer educación primaria y secundaria.
4. Reducir la tasa de mortalidad infantil.
5. Reducir la tasa de mortalidad materna.
6. Dar acceso a servicios de salud reproductiva a quienes lo necesiten.
7. Poner en práctica estrategias para revertir la pérdida de recursos ecológicos.

Los aspectos descritos son temas de interés reiterativo en los debates de los organismos como la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) y UNESCO (Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas), pues al deterioro ambiental se vinculan temáticas como la alimentación y el hambre, la educación y el analfabetismo, los cuales desdibujan una complejidad social donde es difícil la formación del ciudadano y el alcance del pleno sentido democrático.

Por tanto llama la atención que, en los países pobres, la educación se limite a enseñar a leer y escribir, con el objeto de memorizar contenidos parcelados. Pienso Pérez-Esclarin (2002), que esa acción educativa, se desarrolla desfasada de la complejidad geográfica construida por el capitalismo. Más grave aún, la enseñanza de la geografía, cuyo objeto es explicar la realidad espacial, presenta una evidente obsolescencia por su atraso conceptual y metodológico, al transmitir tan solo detalles geográficos.

De allí que, en el caso de Venezuela, en estudios realizados por Santiago (1998), encontró que uno de los aspectos críticos de la enseñanza geográfica es la vigencia de una práctica escolar de acento tradicional que centra su atención en la transmisión de contenidos estructurados en programas de estricto cumplimiento por los educadores. También Santiago (2003), detectó que esa actividad escolar es des-

criptiva, libresca, enciclopedista, fragmentada en contenidos programáticos descontextualizados de su entorno inmediato y desenvuelta en una práctica escolar limitada al aula de clase.

Conviene destacar que la formación del ciudadano con la práctica pedagógica de la geografía, fundamentada en la transmisión de datos geográficos aislados y desconectados de la realidad vivida, para ser memorizados como muestra de aprendizaje, representa un grave problema que obstaculiza educar a niños, jóvenes y adultos, en correspondencia con la necesidad de transformar su estadio subdesarrollado y dependiente, monoexportador de petróleo y derivados.

## 2. LA EDUCACIÓN GEOGRÁFICA EN VENEZUELA

Una muestra de este problema es lo establecido en el Programa de Geografía de Venezuela vigente (1987, 156). Allí los temas de estudio de la geografía son: "Las formas de relieve, los distintos elementos del clima, los tipos de vegetación, los ríos y los lagos, la población, las ciudades y las actividades económicas". Esta descripción es reproducida por los libros de enseñanza geográfica, cuya aplicación en la práctica escolar, exige la memorización y fijación del concepto disciplinar sin transferencia en la explicación de la realidad.

Mientras tanto, en la televisión los educandos son espectadores de situaciones geográficas atractivas, interesantes y vivenciales. Para Santiago (2003), esta modalidad educativa de notable repercusión social articula la imagen en movimiento con el lenguaje e íconos, símbolos y códigos, y difunde situaciones geográficas en pleno desarrollo, explicadas con lenguajes fácilmente entendibles por los espectadores. Tal es el caso de Discovery Channel y National Geography, que comunican temas como las ciudades, la crecida de ríos, el tsunami, la dinámica urbana, problemáticas rurales, los volcanes, entre otros.

Otra forma de enseñar geografía se da en la experiencia cotidiana donde se enseña y aprende, al percibir, interactuar y reflexionar sobre la propia realidad geográfica vivida. Al respecto, Rodrigo (1994), valora esta situación porque los estudiantes, a partir de la experiencia en su lugar, elaboran y emiten concepciones personales como manifestación de una matriz de opinión sobre la problemática geográfica local. Conviene destacar sus reflexiones sobre el problema del tránsito, la contaminación urbana, la carencia de viviendas, para citar ejemplos.

En ambos casos, la enseñanza de la geografía asume una orientación más vivencial y actualizada, que coloca en tela de juicio a la enseñanza escolar de esta dis-

ciplina. El efecto pedagógico es altamente significativo, pues en la vida cotidiana, gracias a las noticias, informaciones y conocimientos, se aprende a reflexionar sobre la realidad geográfica, en forma abierta y polémica; y en las aulas escolares, se educa a un ciudadano apático, indiferente e insensible a las dificultades sociales, apolíticas, neutrales, alienadas y manipuladas.

La formación del ciudadano en Venezuela, con una enseñanza de la geografía tan indiferente, obsoleta y descontextualizada, es evidente que se está ante la presencia de una problemática que demanda su imprescindible renovación e innovación. Más aún, así lo demandan las complejas condiciones socio ambientales de su realidad geográfica, el atraso ante los avances científico-tecnológicos y el reto de conocer cómo mejorar las condiciones de vida del amplio colectivo que vive en extrema pobreza crítica.

La respuesta debe ser una enseñanza geográfica que involucre al ciudadano venezolano, en una participación protagónica en prácticas educativas deliberantes que agilicen el pensamiento crítico y develar la intención que construye la realidad de la sociedad actual. Para cumplir con ese desafío, piensa Souto (1998), que la enseñanza geográfica dispone de renovados fundamentos teóricos y metodológicos, además de emergentes tecnologías que le convierten en acción educativa de vital importancia para lograr significativamente esa tarea.

Así, la enseñanza geográfica se convierte en un enfoque alternativo que puede asumir el reto de identificar y cuestionar las fuerzas económicas y financieras que promueven comportamientos individualistas, competitivos y alienadores, desde la maniobra comunicacional perversa y hegemónica. Por eso, la formación del ciudadano deberá realizarse desde otros procesos de enseñanza y aprendizaje más preocupados por la explicación del escenario geográfico cada vez más deshumanizado y deteriorado.

### 3. LA NECESIDAD DE FORMAR AL CIUDADANO DESDE LA GEOGRAFÍA

A partir de 1999, Venezuela vive un momento histórico signado por la reivindicación del pensamiento bolivariano. En ese contexto, la formación del ciudadano venezolano se orienta a valorar el respecto hacia la diversidad, el multiculturalismo y la diferencia, en su condición de habitante del mundo globalizado. Además, es imprescindible dar explicación crítica al actual panorama socio histórico; en especial, su problemática geográfica. En respuesta a la problemática planteada, la enseñanza geográfica, debe:

1. *Reorientar la formación del ciudadano en un renovado marco de valores.* En el marco de la Educación Bolivariana, se impone asumir como referencia fundamental las nuevas condiciones históricas, derivadas de los acontecimientos ocurridos desde fines de los años ochenta del siglo veinte hasta el momento presente. En forma destacada la emergencia del sentido planetario de la realidad geográfica y en ella, las diversas manifestaciones socioculturales que allí coexisten; circunstancia que demanda reorientar la formación del ciudadano, para que entienda esa complejidad y también sea más humano.

Al respecto, Fabera (1998, 68), afirma que se hace obligatorio "...replantear múltiples conceptos, como el interculturalidad, entendida ésta como un dialogo de saberes; la biodiversidad, como el reconocimiento de las diversas manifestaciones de la naturaleza; y el valor de la alteridad, como el soporte de una sociedad en la que el conocimiento y el respeto mutuo (donde) las personas logren consenso básicos y convergencias que hagan posible... una construcción colectiva plural de la democracia".

El desafío es contribuir a educar una sociedad venezolana más justa, equilibrada y equitativa que, desde una modernizada acción educativa, mejore las condiciones de pobreza, marginalidad y exclusión. Esto representa para la enseñanza geográfica asumir, según García, López, Aguilera y Pargas (1992, 4), "lo referente al desarrollo de la personalidad, el mejoramiento de la capacidad para la búsqueda del conocimiento, el ejercicio del pensamiento reflexivo, la actitud crítica, la conciencia ética y la formación de hábitos de estudio adecuados".

Es necesario formar al ciudadano y ciudadana del Venezuela, en el marco de los acontecimientos del mundo global, enfatizar en la preparación para la vida y estimular la creatividad, la curiosidad, el descubrimiento y el desarrollo de las posibilidades y habilidades personales. Implica entonces convertir la práctica pedagógica de la geografía en una permanente ejercitación de acciones que fortalezcan la responsabilidad, el respeto mutuo y la solidaridad, entre otros valores.

2. *Incentivar la participación y el protagonismo de los estudiantes en la explicación de su realidad.* En Venezuela, en el marco de la Educación Bolivariana, la exigencia es convertir a la acción pedagógica en una valiosa oportunidad que permita a los estudiantes, construir sus propias perspectivas, enriquecer su subjetividad y sostener criterios personales argumentados para explicar los acontecimientos geográficos de su realidad inmediata. Es necesario romper con una práctica pedagógica circunscrita al aula y motivar la inserción participativa de los alumnos y alumnas en la explicación de su entorno.

De acuerdo con lo indicado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (1999), se requiere una estrecha relación de los estudiantes con su contexto geográfico. Eso supone facilitar situaciones de enseñanza y aprendizaje que agilicen los procesos de búsqueda de conocimientos para conocer su comunidad, fortalecer el compromiso con lo que allí sucede y elaborar una explicación consciente desde una posición crítica y constructiva. Esto implica fomentar la participación y el protagonismo diligente de acciones innovadoras hacia el cambio social.

Al respecto, opinan Castro, Torres y Agudelo (2002), que las condiciones del momento presente exigen una educación que se exprese en el ejercicio emancipador, dialogante, solidario y comprometido con los valores democráticos que deben promoverse en las aulas de clase. Esto representa para la enseñanza de la geografía, fortalecer la interactividad y la actuación reflexiva y crítica como acciones que contribuyan a la realización de una democracia más solidaria, responsable y activa, sustentada en la cooperación, la reciprocidad y el respeto hacia el fortalecimiento de un nuevo compromiso de ciudadanía.

3. *Prestar atención a la problemática geográfica de la comunidad.* En Venezuela, desde Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (1999, 37-38), la enseñanza de la geografía debe "abordar los problemas sociales desde la cotidianidad, lo que contribuirá significativamente a la adquisición de un pensamiento crítico, a la manifestación de cambios de actitudes hacia el medio social del cual el educando toma parte, genere acciones participativas que impulsarán la cohesión social y la valorización de todo cuanto lo rodea."

La labor básica debe ser formar ciudadanos democráticos que confronten los problemas y formulen opciones alternas viables. Al involucrarse en el estudio de las circunstancias geográficas inmediatas, podrán entender los acontecimientos desde una subjetividad crítica que fortalecerá la conciencia histórica del contexto vivido y promoverá el cambio y la transformación de su propia realidad. Eso implica que la formación del ciudadano, desde la enseñanza de la geografía, según Vileira (2001, 94), debe:

- a) Facilitar oportunidades de desarrollar la capacidad crítica para cuestionar y transformar las formas sociales y políticas existentes.
- b) Proporcionar a los estudiantes las destrezas que necesitan para ubicarse en la historia, descubrir sus propias voces y aportar las convicciones y las formas necesarias para ejercitar el coraje cívico.
- c) Asumir riesgos y fomentar acciones y relaciones sociales en un vivo sentido de la importancia de construir una visión política a partir del cual la ciuda-

danía forma parte de una conexión más amplia para dinamizar la vida pública democrática.

- d) Fortalecer la conciencia crítica que valore la necesidad de preservar condiciones ambientales óptimas, a partir del desarrollo de procesos formativos que involucren a los estudiantes en estudios de problemas ambientales y la elaboración de alternativas de solución. .

Lo descrito muestra que la formación del ciudadano, supone el desarrollo de su conciencia autónoma, libre y personal, justificada y sostenida en los valores de la libertad, justicia y solidaridad. Es educar hombres y mujeres honestos, íntegros y dignos que participen activamente en forma solidaria y respetuosa de la diferencia y la diversidad. Así, las personas al involucrarse en la participación social, se sentirán actores protagonistas de los acontecimientos cotidianos y de su propia historia.

Por tanto, la enseñanza geográfica debe contribuir a formar las capacidades personales y colectivas, a la vez que promover la organización solidaria para intervenir políticamente en la transformación social. Lo expuesto responde, en la opinión de Castro, Torres y Agudelo (2002, 24), a que "las acciones humanas están siempre inmersas en un medio social y cultural que les confiere sentido; los individuos y los colectivos orientan sus acciones sociales considerando el significado que tiene para los demás, y en su interacción recíproca se reconstruyen y negocian dichos significados".

La inserción de los educandos en situaciones de aprendizajes participativos en el estudio de su propia realidad geográfica, trae consigo el reencuentro con su espacio geográfico donde ellos viven frecuentes y francas experiencias y sostienen sus puntos de vista como saberes que ineludiblemente se deben reconocer y destacar. En ese sentido, opina Tedesco (1995), que es relevante considerar la interactividad habitual donde las enseñanzas y los aprendizajes son naturales y espontáneos.

Se trata de reorientar los procesos de enseñanza y aprendizaje desde la experiencia cotidiana donde se armonizan, debaten y cuestionan las noticias, informaciones y conocimientos en forma natural y espontánea. Allí, el conocimiento sufre los embates de la diversidad, pluralidad y divergencia de múltiples opiniones emitidas por las personas en forma abierta, franca y sincera. Lo relevante es su aporte para la elaboración de conocimientos de base científica sobre su realidad geográfica.

En este sentido los procesos de enseñanza y aprendizaje, asumen la información superficial y somera, adquirida en la conversación informal en la vida cotidiana, a

través del diálogo y la lluvia de ideas al compartir con los coterráneos del lugar. Su valor pedagógico radica en, según Sánchez (2005), el diálogo, la discusión y la divergencia comunes y corrientes estimulan el desarrollo del lenguaje, del pensamiento y la conciencia, y obliga a que sea necesario "...incrementar el uso de la palabra para logra aprendizajes cooperativos que permitan fomentar la interacción con el ambiente escolar" (p. 70).

Eso implica incentivar la libre exposición de ideas, pensamientos y concepciones sobre los temas geográficos, desde la emisión de los criterios personales, con el objeto que se entiendan los conocimientos elaborados por la ciencia geográfica para explicar la temática en estudio. Se busca que la información científica sistematizada, rigurosa y coherente transforme el saber vulgar. Por tanto, se recomienda aplicar en la práctica escolar de la enseñanza de la geografía, el trabajo en grupos, el seminario y el taller y promover el debate y la discusión que ejercite la acción dialéctica y la confrontación intencionada.

4. *Incentivar la interactividad social.* El ciudadano venezolano, al igual que los ciudadanos habitantes del mundo global, son personas intensamente comunicadas que sostienen, explican y transforman su bagaje conceptual y experiencial en el intenso debate de la vida cotidiana. Eso responde a que en la interactividad social la persona manifiesta su pensamiento, comenta la opinión de los otros y define su postura personal ante los demás sobre los hechos.

Esto significa para Suárez (2005, 14), vivir diariamente oportunidades para desarrollar su "...aspecto creativo; la libre capacidad para hacer lo que Usted y yo estamos haciendo: expresar nuestras ideas de manera novedosa sin trabas, dentro de ciertas restricciones pero sin límites". Por tanto, en la enseñanza geográfica es interesante promover la conversación y el diálogo cotidiano donde los argumentos fluyen con naturalidad, elevan la significación y repercusión formativas de la interactividad cotidiana.

Precisamente, eso manifiesta la firme intención de romper con la rutina unidireccional y vertical del aula, sustituida por un escenario de explicaciones colectivas de la realidad geográfica vivida y donde se enredan, confunden e involucran diferentes formas de pensar y entender el mundo y la vida. Es la convergencia de saberes, noticias, informaciones y conocimientos, entrelazados en un intenso y complicado intercambio empírico con los fundamentos que explica el docente de geografía.

En consecuencia, opina Pérez-Esclarín (2002), que los docentes están forzados a revisar su tarea pedagógica. Ahora deben ser ágiles en el pensamiento, vivir y sentir los efectos y repercusiones de los acontecimientos del mundo contemporá-

neo y participar en forma reflexiva y crítica frente a las realidades emergentes, para convertirse en protagonistas de la construcción de su mundo personal y social y de sus educandos. Y los educandos, aprenderán que sus experiencias cotidianas, aunado a las informaciones obtenidas en los medios, le servirán para elaborar su propia opinión sobre los acontecimientos geográficos.

Desde ese punto de vista, la enseñanza de la geografía enfrenta en la actualidad un desafío forzoso e ineludible. Es imprescindible incorporar en la explicación de la realidad geográfica del mundo globalizado a los renovados fundamentos teóricos y metodológicos que apuntan hacia la integración de saberes en la búsqueda de respuestas contextualizadas a los problemas geográficos. Por eso se pretende convertir a esta práctica pedagógica, en una labor formativa que desarrolle en la colectividad escolar, la posibilidad de reflexionar y comprender su función geográfica y entender su mundo desde una postura crítica.

5. *Una disciplina comprometida con el cambio social.* Al respecto, Henrique (2002), afirma que la geografía es crítica por la forma como aborda la realidad geográfica, la visión del mundo que promueve y los argumentos políticos e ideológicos en los que se fundamenta. Por tanto, debe ir más allá de instrumento alienador para convertirse en un instrumento político para la transformación de la realidad y del mundo. Como herramienta para la reconstrucción de la realidad ayuda a develar la presencia de las desigualdades exacerbadas y exageradas del momento histórico actual.

Se torna necesario que la sociedad supere los procesos de dominación y control, desigualdad y falta de oportunidades, explotación y marginalidad, además de pobreza y hambre. Basta de la reproducción conceptual que limita los aprendizajes a una mera acción de copia, dibujo y calcado. Se reclaman nuevas formas de aprender que subordinen la memorización a la razón. Para Fien (1992), la idea es asumir los problemas geográficos como objetos de conocimiento desde el razonamiento de los conceptos, la problematización de las situaciones de aprendizaje, la construcción de otras situaciones problemáticas y desarrollar actos explicativos que deleve las fuerzas que usan y disfrutan el espacio geográfico.

Así, formar geográficamente alumno significará aprender geografía de tal manera que los conocimientos le sirvan para pensar, imaginar, proyectar, crear y estructurar explicaciones críticas sobre el espacio geográfico y dinámica espacial. Se asume que, de acuerdo con Boada y Escalona (2005), enseñar no es solo comunicar contenidos sino edificar aprendizajes desde las experiencias cotidianas, porque cada individuo tiene su propia manera de dar explicación a su realidad geográfica.

fica, sustentados en las informaciones y conocimientos adquiridas en su condición de habitante de un lugar determinado.

6. *El apego a su comunidad como lugar.* Este punto de vista revela que esta práctica pedagógica tiene como dirección fundamental la elaboración del conocimiento a partir de experiencias pedagógicas desenvueltas por los estudiantes en su propio lugar. Con la enseñanza de la geografía, opinan Franco de Novaes y Farias, (2005), la acción diligente debe contribuir a formar la ciudadanía a través de la práctica de construcción y reconstrucción de conocimientos desde la lectura de los procesos sociales, que valore experiencias previas y valorizar subjetividades y conocimientos.

Para Aular y Betencourth (1993), se trata de volver al mundo de las calles con sus gentes, automóviles y autobuses, el mundo de los almacenes con sus mercancías, sus compradores y vendedores, el mundo de los barrios, las plazas, el mercado, los parques y plazas. En fin, el mundo de todos los días. Es la vuelta al lugar para develar la dinámica del espacio construido por los grupos humanos con los constructos artificiales que derivan del pensamiento y la acción humanas. Es decir, son las casas, edificios, avenidas, calles, locales comerciales, plazas y parques, teatros, la circulación de vehículos, entre otros; pero también, contaminación, economía informal, tranconazos.

Eso representa para Arellano (1992), la presencia de un proceso pedagógico que, sustentado en las condiciones culturales locales, apoye la apropiación del conocimiento socialmente significativo, genere conocimiento endógeno y se distribuyan democráticamente sus contenidos. Es imprescindible que el ciudadano argumente y defienda su propia opinión, respete la diversidad y multiculturalidad, resuelva conflictos con la negociación y el dialogo, aborde problemas en colectivo con vocación de servicio y solidaridad.

En el marco de la Educación Bolivariana (2004), la formación del ciudadano se asume para que responda, corresponda y participe en la creación y cambios de la sociedad en que vive. En consecuencia, el diseño curricular promueve procesos formativos propios de cada edad en su estado biopsicosocial e histórico. Para que eso ocurra, "el sistema educativo será flexibilizado a tal punto, que ofrecerá una formación estratégica, para desarrollar competencias esenciales y una preparación vinculada al mundo del trabajo..." (p 11).

Lo anterior supone una estructura curricular en áreas con el objeto de integrar disciplinas. Se piensa que la formación del ciudadano en lo que respecta a las ciencias sociales, responde a la articulación entre las disciplinas geografía, historia,

ciudadanía e identidad y según lo establecido por el Ministerio de Educación y Deportes (2003) que "esta área considera el comportamiento social del hombre en el devenir histórico en tiempo y espacio determinado para entenderse como sujeto de transformación".

Bajo esta perspectiva, para Pérez-Esclarín (2004, 36), "Se trata de llegar a ser un genuino ciudadano, preocupado y comprometido con el bien común, con lo público. De rescatar el sentido original de la política como servicio a las causas comunes...". La intención es formar al ciudadano consciente de las condiciones históricas que vive, con el objeto que la conozca, reflexione e impulse su transformación. Por eso no puede seguir neutral, apolítico e indiferente a los problemas geográficos que vive.

Así, la enseñanza de la geografía, en la opinión de Durán (2004), deberá valorar las experiencias espaciales y sus sentimientos hacia el barrio, la ciudad, el pueblo, el campo. Asimismo, la actitud y el sentido de pertenencia al lugar e identificar los lazos de afecto o de rechazo hacia los lugares y facilitar una explicación para entender la acción geográfica que convierte el espacio como centro de significación personal o colectiva.

En ese sentido, la realidad geográfica, tan complicada por su problemática ambiental y social, requiere que la práctica pedagógica supere su acento tradicional naturalista-descriptivo. Su objetivo debe ser el desarrollo de procesos formativos que faciliten a los educandos, comprender los acontecimientos que ocurren en su espacio geográfico. Eso supone buscar información actualizada, involucrarse en estrategias pedagógicas que reestructuren su subjetividad, desde la interactividad permanente con su lugar, inmerso en el contexto globalizado.

Esto reivindica la necesidad de asumir que no es tanto la explicación causal de hechos sino el fortalecimiento de la acción social, desde los significados que le atribuyen sus protagonistas. Ese cambio paradigmático determina que la enseñanza geográfica debe profundizar en los niveles explicativos de su dinámica espacial. En efecto, se impone repensar la acción formativa de la enseñanza de la geografía, pues el ciudadano debe desenvolverse en una labor de permanente dialogicidad y dialéctica consigo mismo y con su propia realidad, con el objeto de develar las razones que explican su mundo.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARELLANO, D., A. (1992). La educación: nuevas realidades, nuevos retos. *Revista de Pedagogía*, N° 31, Caracas, Universidad Central de Venezuela, pp. 33-47.

- AULAR, R. y BETENCOURTH, M. (1993). *Las ciencias sociales en la Educación Básica*. Caracas: Fe y Alegría.
- BOADA, D. y ESCALONA, J. (2005). Enseñanza de la Educación Ambiental. *EDUCERE*, Año 9, N° 30, julio-Agosto-Septiembre, pp. 317-322.
- CASTRO VALDERRAMA, H.; TORRES CARRILLO, A. y AGUDELO COLORADO, E. D. (2002). *Ciencias Sociales en la Educación Básica. Lineamientos curriculares*. Bogotá, Ministerio de Educación Nacional / Cooperativa Editorial Magisterio.
- DURAN, D. (2004, agosto 18). El concepto de lugar en la enseñanza. [Documento en Línea] Disponible: <http://www.CONAMA.cl/certificación/1142/article-30239.html>.
- FABERA GARZÓN, E. (1998). La enseñanza de la historia como estrategia de integración. *Boletín N° 3*, Universidad de los Andes. Mérida (Venezuela): Grupo de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, 1998, páginas. 62-72.
- FIEN, J. (1992). Geografía, sociedad y vida cotidiana. *Documents D`analisi geogràfica*, Número 21, Barcelona, páginas 73-90.
- FRANCO DE NOVAES, I. y FARIAS VLACH, V. R. (2005). Reflexiones acerca del papel de la geografía escolar para la conquista de la ciudadanía. Ponencia en el *X Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Sao Paulo. Universidad de Sao Paulo.
- GARCÍA, C.; LÓPEZ, M.; AGUILERA, O. y PARGAS, L. (1992). La educación en la crisis o crisis de la educación. Algunas aproximaciones y Alternativas. *Fermentum* Año 2, N° 5, Septiembre-Diciembre. Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, páginas 3-8.
- HENRIQUE, W. (2002). Pela continuidades da geografia crítica. *Biblio. 3W. Revista bibliográfica de geografia y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. VII. Disponible <http://www.ub.es/geocrit/b3w.htm> [ISSN 1138-9796].
- KRYGIER, A. (2000). Un mundo mejor para todos. *El Nacional*, 12 de septiembre de 2002, pp. A4.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1987). *Programa de Estudio. 9no Grado. Geografía de Venezuela*. Caracas, División de Currículo.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y DEPORTES. (2003). Liceo Bolivariano. Caracas, Viceministerio de Asuntos Educativos.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES. (1999). *Escuelas Bolivarianas*, Caracas, Dirección de Desarrollo Curricular.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES. (2004). *Educación Bolivariana*. Caracas, Viceministerio de Asuntos Educativos.
- MIRES, F. (1996). *La revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad.
- PÉREZ-ESCLARÍN, A. (2002). *Educación en el Tercer Milenio..* Caracas, San Pablo (2da. Reimpresión).
- PÉREZ-ESCLARÍN, A. (2004). Pedagogía para la formación integral de la persona. La transformación del pensamiento. *Encuentro con la Educación Básica: Alternativa para una educación integral de calidad*. Barquisimeto, Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

- RODRIGO, M.<sup>a</sup> J. (1994). El hombre de la calle, el científico y el alumno: ¿Un solo constructivismo o tres?. *Investigación en la Escuela*. Número 23, páginas 7-15.
- SÁNCHEZ, R., M. (2005). Proyecto pedagógico de plantel. Compendio Los Proyectos: teoría y práctica. *Cuadernos Monográficos Candidus* N° 5. Acarigua: Candidus Editores Educativos.
- SANTIAGO, R., J. A. (1998). Una aproximación a la práctica del docente que enseña geografía. *Geoenseñanza* 2-1, 7-37.
- SANTIAGO, R., J. A. (2003). *Las repercusiones de la globalización en la realidad geográfica y en la enseñanza de la geografía desde las concepciones de los educadores. Un modelo geodidáctico*. Tesis Doctoral no publicada, Universidad Santa María, Caracas.
- SANTOS, M. (2004). *Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal*. Bogotá, Edición del Convenio Andrés Bello.
- SOUTO GONZÁLEZ, X. M. (1998). Nuevas fronteras de los contenidos geográficos. *Iber Revista de Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, Barcelona, Graó, número16, páginas 5-6.
- SUÁREZ. (2005). Los enemigos del lenguaje hay que buscarlos en las tendencias dominantes del capitalismo global, sobre todo en la propaganda mediática. *Vea*, 13 noviembre de 2005, Año 2 N° 791, pp. 14-15.
- TEDESCO, J. C. (1995). *El nuevo pacto educativo. Educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna*. Madrid, Grupo Anaya, S.A.
- VILERA GUERRERO, A. (2001). Educación y Ciudadanía. Algunas disertaciones. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. N° 6, Grupo de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad de los Andes. Mérida: Venezuela, p. 87-102.